

El Espíritu Santo – Domingo 20 – Juan 16.13.14

Pr E Maljaars

Lectura – Juan 16:1-14

Salterios

65:1-4

348:1-4

290:1-5

141:1-4

203:1-5

Querida congregación, esta noche llegamos al octavo artículo de nuestra fe cristiana, escrito en el Credo de los Apóstoles. “Creo en el Espíritu Santo.” Recuerden, este credo es trinitario. El verdadero cristiano confiesa la fe en Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo. Esta es la fe católica o, en otras palabras, la fe cristiana universal, que a menos que un hombre crea fielmente, no puede salvarse.

Esta noche nos enfocaremos en el Espíritu Santo. En Juan 16, Juan registra lo que el Señor Jesucristo dijo acerca del Espíritu Santo. Jesucristo llama al Espíritu Santo el “Consolador y el Espíritu de la Verdad”. Jesús prometió que el Espíritu Santo vendría como Consolador y obraría la verdad en los corazones de los pecadores y permanece en ellos. Jesucristo también dijo en **Juan 14:16**, *“Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre:”*

Leamos de nuevo unos versículos de Juan 16. **Versículo 7**, “Pero yo os digo la verdad; Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuera, el Consolador no vendría a vosotros; más si me fuere, os lo enviaré.” **Juan 16:13-14**, “Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir. El me glorificará, porque tomará de lo mío, y os lo hará saber”.

Lo que la Biblia enseña sobre el Espíritu Santo está hermosamente resumido en el Catecismo de Heidelberg en el Domingo 20 (Pregunta y respuesta #53). Leamos esto juntos (página 345 en tu salterio)

Pregunta 53 ¿Qué crees del Espíritu Santo? **Respuesta.** Primero, que con el eterno Padre e Hijo es verdadero y eterno Dios. Segundo, y que viene a morar en mí para que, por la verdadera fe, me haga participante de Cristo y de todos Sus beneficios, me consuele y quede conmigo eternamente.

En relación con el Espíritu Santo, hay una cantidad inmensa que se puede decir. John Owen escribió un libro completo sobre la obra salvadora del Espíritu Santo. Puedes tener las siguientes preguntas: ¿Quién es el Espíritu Santo? ¿Cuál es la obra del Espíritu Santo? ¿Por qué se le llama el Espíritu de la Verdad? ¿Cómo obra Él en los corazones de los pecadores? ¿Por qué se le llama el Consolador? ¿Por qué se le llama el Espíritu de la Verdad? ¿Él mora en los corazones del pueblo de Dios? ¿Cómo pueda recibirlo? ¿Cómo podemos saber si tu y yo tenemos el Espíritu Santo?

Por lo tanto, esta noche nos enfocaremos en el Espíritu Santo y trataremos de responder algunas de estas preguntas. Que el Señor bendiga Su palabra a nuestros corazones para que podamos adorarle y recibir consuelo para nuestras almas.

El tema: **El Espíritu Santo**

Tres puntos en forma de preguntas

1. **¿Quién es el Espíritu Santo?** “que con el eterno Padre e Hijo es verdadero y eterno Dios.”
2. **¿Cómo se recibe el Espíritu Santo?** “y que viene a morar en mí”
3. **¿Por qué se da el Espíritu Santo?** “para que, por la verdadera fe, me haga participante de Cristo y de todos Sus beneficios, me consuele y quede conmigo eternamente.”

El Espíritu Santo. La primera pregunta ¿Quién es el Espíritu Santo?

¿Qué crees del Espíritu Santo? “que con el eterno Padre e Hijo es verdadero y eterno Dios.”

Querida congregación, la doctrina de la Trinidad no es algo que podamos entender. No es la parte más fácil de la revelación de la naturaleza de Dios; es un misterio, un Dios, tres personas. El Padre es Dios, el Hijo es Dios, y el Espíritu Santo es Dios. Pero amados, no estamos llamados a entender esta doctrina o explicarla. Más bien estamos llamados a creerlo. Creer en esta doctrina trae consuelo a nuestro corazón y nos lleva a adorar a Dios en Espíritu y en verdad.

¿Quién es el Espíritu Santo? El Espíritu Santo es una persona gloriosa. “que con el eterno Padre e Hijo es verdadero y eterno Dios.” Tomemos unos momentos para escudriñar las Escrituras y considerar lo que Dios nos informa acerca de quién es el Espíritu Santo. ¿Por qué? Para llevarnos a creer en Él y adorar a esta Persona Gloriosa, el Espíritu Santo.

Primero, consideremos el bautismo del Señor Jesucristo. Hay tres personas iguales de la Trinidad, el Espíritu Santo es una de ellas. Oímos hablar al Padre. Vemos al Hijo de pie en el

agua y al Espíritu Santo descendiendo como paloma. **Marcos 1:9-11**, “Aconteció en aquellos días, que Jesús vino de Nazaret de Galilea, y fue bautizado por Juan en el Jordán. Y luego, cuando subía del agua, vio abrirse los cielos, y al Espíritu como paloma que descendía sobre él. Y vino una voz de los cielos que decía: Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia.”

Pienso en la fórmula del bautismo que el Señor Jesús dio a los apóstoles. Si el Espíritu Santo no es una persona individual única, si el Espíritu Santo no es igual al Padre y al Hijo, ¿por qué Jesús instruyó a los apóstoles a bautizar en el nombre del Espíritu Santo? **Mateo 28:19**, “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo;”

Pienso en el día de Pentecostés. Si el Espíritu Santo es solo una influencia o un poder y no una persona individual única de la Trinidad, ¿debemos adorarlo? Si el Espíritu Santo es solo un poder, entonces no debemos adorarlo. Pero si el Espíritu Santo es una Persona, podemos y debemos adorarlo. ¿Quién es el Espíritu Santo? Queridos amigos, el Espíritu Santo es una Persona. La tercera Persona en la Deidad. No es sólo una influencia o un poder. Las Sagradas Escrituras atribuyen atributos al Espíritu Santo que prueban que Él es Dios. Ahora, mencionare tres.

Primero, Dios es eterno. El Espíritu Santo también es eterno. **Hebreos 9:14**, “¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?”

Segundo, Dios es soberano. El Espíritu Santo también es soberano. Él elige soberanamente dar a los pecadores como Él determina. Él da varios dones a cada hombre como Él quiere, como podemos leer en 1 Corintios 12. El Espíritu Santo es soberano a quién ya qué Él da. **1 Corintios 12:11**, “Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere.”

Tercero, Dios creó. El Espíritu Santo también creó. El Espíritu Santo no es sólo un poder sino una Persona que creó. **Job 33:4**, “El espíritu de Dios me hizo, Y el soplo del Omnipotente me dio vida.”

Tengo una pregunta ¿se puede afligir a un poder? No. Una persona puede ser agraviada por nuestras acciones, pero no un poder o una influencia. El Espíritu Santo es una Persona. Podemos entristecer al Espíritu Santo por el pecado. **Efesios 4:30**, “Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención.”

¿Quién es el Espíritu Santo? Todas estas cosas, y muchas más, nos prueban a ti y a mí que el Espíritu Santo es una Persona Gloriosa. Él es Dios. El Espíritu Santo es coeterno con Dios. El Espíritu Santo tiene derecho a ser adorado porque Él es Dios. El Espíritu Santo es esencial; sin la obra del Espíritu Santo nadie se salva, nadie pertenece a Jesucristo.

Romanos 8:9, “Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él.”

Tal vez te preguntas, ¿cómo puedo tener el Espíritu Santo? ¿cómo puedo recibir el Espíritu Santo? ¿cómo sé si tengo el Espíritu Santo? Esto nos lleva al segundo punto.

El Espíritu Santo. La segunda pregunta, ¿cómo se recibe el Espíritu Santo?

Mi amigo mi amiga es tu pregunta, ¿cómo puedo conocer personalmente al Espíritu Santo? ¿cómo puedo recibirlo? ¿cómo? ¿Necesitas pagar por Él? No. ¿Necesitas estar calificado para recibirlo? No. Como pecadores estamos descalificados. ¿Cómo puede entonces ser recibido el Espíritu Santo? El Espíritu Santo es dado por la gracia de Dios. Dios pone Su Espíritu Santo en los pecadores. **Ezequiel 36:27**, “Y pondré mi espíritu dentro de vosotros, y os haré andar en mis estatutos, y guardaréis mis juicios, y los haréis.” “¿Qué crees del Espíritu Santo? Primero, que con el eterno Padre e Hijo es verdadero y eterno Dios. Segundo, y que viene a morar en mí” Recuerda que esta es la respuesta de un hijo de Dios; desea que cada creyente sienta el consuelo que el Espíritu Santo le es dado y habita en él. Él desea que cada creyente glorifique a Dios por el don del Espíritu Santo.

Amigo, amiga ¿has recibido el Espíritu Santo? ¿Conoces la obra del Espíritu Santo en tu vida? ¿Obra el Espíritu Santo en ti? Hay diferentes grados de conciencia de tener el Espíritu Santo en la vida de un creyente, pero el Espíritu Santo o se te da o no se te da, o tienes el Espíritu Santo o no lo tienes. Amigo, es esencial tener el Espíritu Santo. **Romanos 8:9**, “Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él”.

Entonces, ¿cómo podemos saber tú y yo si tenemos el Espíritu Santo? El Espíritu Santo se da a un pecador, y por lo tanto nace de nuevo y produce fruto. Mencionaré algunos frutos para que sepas si tienes el Espíritu Santo.

El fruto de la tristeza de Dios. ¿Cómo comenzará un pecador a tener dolor por su pecado contra Dios? Por la obra de convicción del Espíritu Santo. El Señor Jesús dijo que el Espíritu Santo vendrá y convencerá de pecado. Del pecado contra la ley de Dios y contra el evangelio. **Juan 16:8-9**, “Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio. De pecado, por cuanto no creen en mí;” ¿Has sido convencido de tu pecado? ¿Te afliges por tu pecado? Esta es la obra del Espíritu Santo.

El fruto del hambre y la sed de justicia. El deseo de ser santo. El Espíritu Santo los convence y les enseña la verdad y desean vivir de acuerdo con la verdad. Escudriñan las Escrituras para conocer la verdad de Dios, de sí mismos y de Jesucristo. **Juan 16:13**, “Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir.” ¿Qué leemos en Ezequiel 36 de aquellos a quienes Dios pone el Espíritu Santo en ellos? **Ezequiel 36:27**, “Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra.” ¿Qué efecto tiene sobre ellos? Desean vivir de acuerdo a la voluntad de Dios. Desean vivir en santidad. Desean vivir de acuerdo a la voluntad de Dios. ¿Es este tu deseo? Esta es la obra del Espíritu Santo.

El Espíritu Santo es dado a los pecadores. Él habita en ellos. ¿Qué efecto tiene sobre ellos? Comienzan a aborrecerse a sí mismos por su pecado contra Dios. **Ezequiel 36:31**, “Y os acordaréis de vuestros malos caminos, y de vuestras obras que no fueron buenas; y os avergonzaréis de vosotros mismos por vuestras iniquidades y por vuestras abominaciones.”

Amigo mío, amiga mía ¿deseas vivir según la voluntad de Dios? ¿odias tu naturaleza pecaminosa, tu carne? ¿aborreces los pecados que has cometido contra Dios? ¿deseas ser libre del pecado y vivir perfectamente obedeciendo y alabando a Dios? ¿sabes algo de esto? Si dices que sí, es porque tienes el Espíritu Santo.

¿Por qué el Espíritu Santo convence a los pecadores de sus pecados? ¿por qué el Espíritu Santo enseña la verdad? ¿por qué Él pone la ley de Dios en sus corazones y les hace desear vivir en santidad? ¿por qué los pecadores se aborrecen a sí mismos por la enseñanza del Espíritu Santo? ¿tiene el Espíritu Santo un propósito? Sí. ¿cuál es el propósito? Consideraremos esto en nuestra última pregunta. Ahora vamos a cantar número 141:1-4

El Espíritu Santo. La tercera pregunta ¿por qué se da el Espíritu Santo?

Querida congregación, el Espíritu Santo convence a los pecadores de cuán grandes son sus pecados, con un propósito. El Señor Jesucristo, por el poder del Espíritu Santo, vacía a los pecadores de toda esperanza en sí mismos de ser salvos, con un propósito. El propósito del Espíritu Santo es guiar a los pecadores al Salvador Jesucristo.

¿Cuál es la gran misión del Espíritu Santo? **Juan 16:14**, “Él me glorificará, porque tomará de lo mío, y os lo hará saber”.

El Espíritu Santo glorifica a Jesucristo mostrando quién es Él y lo que ha hecho, a través de la Palabra, a los pecadores culpables para que crean en Él.

“¿Qué crees del Espíritu Santo? Primero, que con el eterno Padre e Hijo es verdadero y eterno Dios. Segundo, y que viene a morar en mí para que, por la verdadera fe, me haga participante de Cristo y de todos Sus beneficios, me consuele y quede conmigo eternamente.”

¿Por qué se da el Espíritu Santo? Hacer partícipe al pecador de Jesucristo y de todos sus beneficios por la fe verdadera. partícipe de la Persona Jesucristo y de sus beneficios. No puedes tener los beneficios de Jesucristo sin pertenecer a una relación personal de fe con Él. Y si tienes una relación personal con Jesucristo, recibes todos sus beneficios. Hijo de Dios, por eso se te ha dado el Espíritu Santo. El Espíritu Santo te convenció de tus pecados para guiarte a creer en Jesucristo y ser partícipe de todos Sus beneficios. Cuando la fe verdadera fue obrada en tu corazón por el Espíritu Santo, todos los beneficios de Jesucristo se convirtieron en tuyos, y todos tus pecados se convirtieron en Suyos. La única forma en que los beneficios de Jesucristo se convertirán en posesión de un pecador es mediante la verdadera fe salvadora. Sin la obra del Espíritu Santo, los beneficios de Jesucristo no serán posesión del pecador.

¡Oh, qué grandes beneficios ha merecido el Señor Jesucristo! El beneficio de Su justicia. El beneficio de Su perfecta obediencia a la Santa Ley de Dios. El beneficio de Su pago por el pecado. El beneficio que Él satisfizo la justicia de Dios. El beneficio de la comunión con Dios. El beneficio de convertirse en hijo o hija de Dios. El beneficio de la vida eterna. Todos estos maravillosos beneficios se convierten en posesión de un pecador que cree en Jesucristo. El mensaje del evangelio es la salvación por la fe en Jesucristo. **Romanos 3:22**, “la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él.”

Note que no leemos en la explicación del catecismo que un pecador es partícipe de Jesucristo por una fe grande sino por una fe verdadera. La fe de un pecador puede ser pequeña o grande, pero lo esencial es que sea verdadera fe en Jesús. Amigo, amiga, tu fe puede ser pequeña y es posible que tu fe es un “mirar a Jesús”, eres salvo y todos los beneficios de Jesucristo te pertenecen. **Isaías 45:22**, “Mirad a mí, y sed salvos, todos los términos de la tierra; porque yo soy Dios, y no hay más.”

Mis hermanos, ¿ven cuán maravillosa y esencial es la obra del Espíritu Santo? El Espíritu Santo es esencial; sin la obra del Espíritu Santo nadie se salva, nadie pertenece a Jesucristo. **Romanos 8:9**, “Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él”.

¿Cómo llega el hombre, que por naturaleza es enemigo de Dios y de Jesucristo, a creer y confesar que Jesucristo es el Señor? Por el Espíritu Santo. **1 Corintios 12:3**, “Por tanto, os hago saber que nadie que hable por el Espíritu de Dios llama anatema a Jesús; y nadie puede llamar a Jesús Señor, sino por el Espíritu Santo.”

Amigo, amiga ¿confiesas que Jesucristo es el Señor en tu vida, que lo amas y lo adoras como Señor, que lo sigues y le obedeces como Señor? Si esto es así, es porque tienes el Espíritu Santo.

¿Por qué más se da el Espíritu Santo? Hijos de Dios, ¿por qué se les ha dado el Espíritu Santo? Para consolarlos. Queridos amigos, la bendición y el gozo de un hijo de Dios es que tiene dos Consoladores. Tienen un Consolador que mora en ellos y un Consolador a la diestra del Padre. Recuerda que Jesucristo dijo en **Juan 14:16**, “y os dará otro Consolador.” Déjame explicarlo.

El creyente tiene un Consolador que mora en él, el Espíritu Santo. Jesucristo llamó al Espíritu Santo el Consolador. **Juan 16:7**, “Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuera, el Consolador no vendría a vosotros; mas si me fuere, os lo enviaré.” Y el creyente también tiene un Consolador a la diestra de Dios, Jesucristo. También se le llama el Consolador. **1 Juan 2:1**, “Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo.”

Los hijos de Dios tienen un Consolador que mora en ellos y un Consolador a la diestra del Padre. El nombre del Espíritu Santo (Consolador) en Juan 16:7 y el nombre de Jesucristo en 1 Juan 2:1 (Abogado) son los mismos en el idioma original. Es la palabra “parakletos” que significa – un intercesor, una persona que actúa como representante de otra persona, especialmente en la corte de justicia. ¿Cuál es la bendición de esto? ¿Cómo es esto un consuelo para los creyentes? Lo que Jesucristo está haciendo a la diestra del Padre como Consolador/Intercesor ante el Padre por mí, el Espíritu Santo como Consolador/Intercesor interno, me lo asegura en mi propio corazón. Así que querido creyente, Jesucristo intercede a la diestra del Padre por ti. Él aboga por sus propios méritos. Y el Espíritu Santo mora en ti para consolarte de lo que tu Sumo Sacerdote intercesor en el cielo está haciendo por ti. El Espíritu Santo aplica en el corazón de los pecadores lo que Jesucristo ha merecido. Que bendición. Que gracia de Dios. Qué Dios Trino de pleno consuelo para los pecadores.

Amado, ¿recuerdas la primera pregunta y respuesta de CH? ¿Cuál es tu único consuelo tanto en la vida como en la muerte? Que yo, con cuerpo y alma, tanto en la vida como en la muerte, no me pertenezco a mí mismo, sino a mi fiel Salvador Jesucristo, que me libró del poder del diablo satisfaciendo enteramente con su preciosa sangre por todos mis pecados, y me guarda de tal manera que sin la voluntad de mi Padre celestial ni un solo cabello de mi cabeza puede caer, antes es necesario que todas las cosas sirvan para mi salvación. Por eso también me asegura, por su Espíritu Santo, la vida eterna y me hace pronto y aparejado para vivir en adelante según su santa voluntad.

Leemos que la iglesia de Dios vivió con el consuelo del Espíritu Santo en **Hechos 9:31**, “Entonces las iglesias tenían paz por toda Judea, Galilea y Samaria; y eran edificadas, andando en el temor del Señor, y se acrecentaban fortalecidas por el Espíritu Santo.” ¿Qué significa vivir con el consuelo del Espíritu Santo? Vivir con el consuelo del Espíritu Santo es saber, por la obra aseguradora del Espíritu Santo en mi corazón, que pertenezco a Jesucristo. El Espíritu Santo convence de pecado. Da fe en el corazón para creer en el evangelio de Jesucristo. Y el Espíritu Santo da el consuelo de saber no solo que Jesucristo es el único Salvador sino también que Él es mi Salvador personal. Él lo sella en mi corazón. **Efesios 1:13**, “En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa,” **Romanos 8:16**, “El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.”

Ovejas del Buen Pastor, por la morada del Espíritu Santo, tienen la libertad de creer que son hijos de Dios. Hermanos, piensen en lo que hace para su consuelo cuando pequen. Tu pecado entristece al Espíritu Santo y entonces pierdes el consuelo de tu salvación. El pecado causa la pérdida del gozo de la salvación. David experimentó esto a través de sus pecados. Escuche lo que oró a Dios en el **Salmo 51:11-12**, “No me echés de delante de ti, Y no quites de mí tu santo Espíritu. Vuélveme el gozo de tu salvación, Y espíritu noble me sustente.”

David temía la remoción del Espíritu Santo. Pero tengo una pregunta ¿el Espíritu Santo alguna vez dejará por completo a un creyente? No. Esta es una promesa del Señor Jesucristo. **Juan 14:16**, “Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre.” El Espíritu Santo sigue morando en el corazón de los elegidos. Él les ayuda en la oración. Él los preserva. Él los lleva al arrepentimiento cuando pecan. Él fortalece su fe glorificando a Jesucristo ante ellos. Los santifica y los conforma a la imagen del Hijo de Dios. El Espíritu Santo seguirá morando en ellos y no perecerán.

¿Qué crees del Espíritu Santo? “Que Él me consuela y permanece conmigo eternamente.” Querido hijo de Dios, ¿temes que un día perecerás a causa de tu carne, el pecado, el mundo y Satanás? no perecerás. ¿Por qué? Porque el Espíritu Santo morará en vosotros hasta el día de Jesucristo. **Filipenses 1:6**, “estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo;”

Creo que muchos conocen el libro Progreso del Peregrino. Después de que Cristiano pasó por la puerta estrecha, llegó a la casa del Intérprete y se le enseñaron diferentes lecciones. ¿Recuerdas cuando se le mostró un fuego ardiendo junto a una pared? Vio a un hombre echar mucha agua sobre el fuego, pero no se apagó, el fuego ardía más y más fuerte. Entonces Cristiano preguntó, ¿qué significa esto? El intérprete dijo: “Este fuego es la obra de la gracia en el corazón. El que echa agua sobre el fuego es el diablo. Y como ves, el fuego no se apaga.” El intérprete luego llevó a Cristiano al otro lado de la pared. Y Cristiano vio a un hombre con una vasija de aceite que constantemente vertía en el fuego. Cristiano volvió a preguntar, ¿qué significa esto? El intérprete le dijo: “Este es Cristo, que continuamente, con el óleo de su gracia, mantiene la obra de la gracia ya comenzada en el corazón, por la cual nada, ni el diablo, ni la carne, ni el mundo puede extinguir”.

Hijo de Dios, no perecerás. Pedro cayó en pecado (cuando negó a Jesús) pero no cayó fuera de la gracia de Dios. Pedro fue guardado por la gracia de Dios, y también lo será todo el querido pueblo de Dios. **1 Pedro 1:5**, “que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero.”

Oh, amigo mío, ¿sientes tu gran necesidad del Espíritu Santo? Búscalos. Clama por El. Escucha lo que Jesús dijo en **Lucas 11:13**, “Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?” Amigo mío, amiga mía, tú que no tienes una relación con el Dios Trino, tú que no crees en Él y no lo adoras como Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo, te pierdes todo. Si continúas en tu estado perdido y mueres de esta manera, serás separado para siempre de la gracia de Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo.

Querido hijo de Dios, piensa en la abundancia de la gracia de un Dios Trino. Dios el Padre en Su abundante gracia envió a Su único Hijo a morir por ti. Dios el Hijo en Su abundante gracia vino al mundo, obedeció la ley, sufrió y murió para redimirte. Dios el Espíritu Santo en Su abundante gracia los renovó y mora en ti, consolándolos, ayudándolos en todas las cosas, en el arrepentimiento, en la fe, en las oraciones. Y Él morará contigo.

2 Corintios 13:14, “La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros. Amén.”
Amén